

# P R E S E N T A C I Ó N

## UNA MIRADA A LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA CUALIFICADA RECIENTE: ESTADO DE LA CUESTIÓN Y ENFOQUES TEÓRICOS

FERNANDO OSVALDO ESTEBAN

ERIKA MASANET RIPOLL

*DPTO. SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL*

*UNIVERSITAT DE VALÈNCIA*

### RESUMEN

EL ESTUDIO DE LA EMIGRACIÓN CUALIFICADA HA VUELTO A LAS AGENDAS POLÍTICAS Y CIENTÍFICAS EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS. ACTUALMENTE LOS ENFOQUES TEÓRICOS HAN CAMBIADO A PARTIR DE UN CONTEXTO ECONÓMICO, POLÍTICO, SOCIAL Y TECNOLÓGICO COMPLETAMENTE RENOVADO. ESTE ARTÍCULO PRESENTA UN RESUMEN DE ESTOS NUEVOS ENFOQUES Y UN PANORAMA GENERAL ACTUAL DE LA MIGRACIÓN CUALIFICADA DE ESPAÑOLES, A PARTIR DE LA REVISIÓN DE LA LITERATURA ESPECIALIZADA.

### PALABRAS CLAVE

MIGRACIÓN CUALIFICADA INTERNACIONAL, EMIGRACIÓN ESPAÑOLA CUALIFICADA,  
BRAIN DRAIN, *BRAIN CIRCULATION*, *BRAIN EXCHANGE*

### INTRODUCCIÓN

El estudio de la migración cualificada tuvo un auge significativo en los años sesenta y setenta. Luego, el carácter masivo de los movimientos migratorios desde los países del Sur hacia el Norte, y los problemas derivados del número de refugiados y de demandantes de asilo ocuparon gran parte de la atención del mundo político y académico. Así, la preocupación por los recursos cualificados pasó a un segundo plano. Pero, desde mediados de la década de los noventa, en gran parte por razón del incesante cambio tecnológico y la consiguiente demanda de altas especializaciones que este conlleva, el tema volvió a ocupar un espacio en la discusión política y reapareció en la agenda científica.

La nueva alarma a propósito de la migración de “talento” surgió de la toma de conciencia de los gobiernos de que la disponibilidad de recursos humanos altamente capacitados se había convertido en un aspecto central de la “riqueza de las naciones”, y que consolidar un sector de fuerza de trabajo cualificada era uno de los requisitos imprescindibles para no permanecer al margen en el mundo contemporáneo.

En este sentido, para los países económicamente más desarrollados la captación de recursos cualificados se ha convertido en un objetivo central de sus políticas migratorias. En los países europeos que componen el Espacio de Schengen, por ejemplo, se puso en marcha un visado de entrada especial (tarjeta azul de la Unión Europea) destinado a incorporar a personas con determinadas profesiones. Es decir, la aceptación de inmigrantes se flexibiliza de manera considerable cuando se trata de individuos con capacidades especiales o sobresalientes en su formación profesional porque la necesidad de los sectores de alta especialización supera la oferta que ofrecen las formaciones locales. Este fenómeno se ve incrementado con el envejecimiento de la población y la consiguiente reducción de las cohortes de jóvenes que ingresan anualmente en el mercado de trabajo.

En cambio, desde el punto de vista de los países de origen, la emigración de recursos cualificados es un obstáculo serio para la consolidación de sectores productivos avanzados, tanto en los sistemas de ciencia y tecnología como, más en general, en los espacios donde la capacidad de innovación se ha vuelto imprescindible para superar la brecha que los separa del mundo más desarrollado.

Cuando resurge la discusión sobre la migración cualificada en las últimas décadas, el concepto drenaje de cerebros (*brain drain*) es sustituido por las propuestas de estimular la circulación y el intercambio de cerebros (*brain circulation* y *brain exchange*), que procuran superar o compensar las pérdidas debidas a la emigración haciendo énfasis en la movilidad y en el intercambio de los recursos altamente cualificados entre los países de origen y los países desarrollados. De este modo, se procura convertir a los migrantes en nexos entre las redes locales y las redes globales de desarrollo científico y tecnológico, en agentes individuales o grupales de transferencia de conocimiento y de tecnología.

A continuación, se ofrece al lector una explicación más amplia de estos conceptos a partir del estado actual del debate sobre la migración cualificada y los nuevos escenarios en los que se desenvuelve. Posteriormente, se presenta un panorama general actual de la migración cualificada de españoles y, por último, se describen los diferentes artículos que componen este monográfico.

#### **ANTECEDENTES Y ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE LA MIGRACIÓN CUALIFICADA INTERNACIONAL**

La preocupación por la pérdida de recursos humanos cualificados no es un hecho nuevo en la historia de la Humanidad<sup>1</sup>, pero es a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial y paralelamente al proceso de descolonización en África, Asia y el Caribe, en las décadas de los cincuenta y sesenta, cuando el tema de la migración de personal cualificado adquiere relevancia en el ámbito académico y en las discusiones de los organismos internacionales.

En esa época fue cuando surgió la conceptualización más conocida de la migración cualificada, *brain drain*, creada en los años cincuenta para caracterizar la “pérdida” de médicos en el Reino Unido en favor de Estados Unidos, pero pronto extendida a otros países y regiones en vías de desarrollo para problematizar la emigración de profesionales y científicos. A partir de entonces nació un fructífero debate académico que se polarizó en dos posturas antagónicas: la denominada internacionalista, que proponía la libre circulación de recursos humanos, y la nacionalista, que veía en estos un factor clave para el desarrollo nacional susceptible de medidas proteccionistas<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> En Dedijer (1968) y Gaillard y Gaillard (1998) se encuentran resúmenes sobre la migración de talentos en la historia de la Humanidad.

<sup>2</sup> El libro de Walter Adams (1968) recoge las ponencias de la primera reunión sobre *brain drain* realizada en Lausanne (Suiza) en 1967, donde quedó formalizada esta polémica. Una revisión bibliográfica del debate puede encontrarse en Pellegrino y Calvo, 2001; y Martínez Pizarro, 2005.

Los “internacionalistas” sostenían la tesis de que el capital humano, de igual manera que el capital físico, tiende a dirigirse a las regiones donde su productividad es más elevada y, por consiguiente, a abandonar aquellas en las cuales su productividad es baja. Según esta corriente de pensamiento, tanto el migrante como el país receptor se benefician de la migración, mientras que el país de origen no se vería necesariamente afectado. La política que se desprende de esta postura es el “laissez-faire”, es decir, no interferir en la movilidad de las personas (Adams, 1968: 28-29).

El modelo “nacionalista” consideraba al capital humano como un elemento indispensable para el desarrollo económico de cada país. La emigración de recursos cualificados, si se convierte en causa de que el país no cuente con los recursos cualificados mínimos, será un factor negativo para elevar la productividad marginal del capital humano remanente y se convertirá en una pérdida neta para los países de origen. Estos, en la medida en que han realizado inversiones en dichas capacitaciones profesionales, resultarán perdedores netos en beneficio de los países más ricos (Adams, 1968: 29-30).

Desde otras perspectivas (Oteiza, 1971, entre otros), también se cuestionaba la falta de sustento real del modelo internacionalista a partir de tres supuestos: en primer lugar, señalando que los movimientos migratorios no son “libres” y que las políticas selectivas implementadas en muchos de los países de inmigración se orientaban a captar recursos cualificados de otros; en segundo término, porque en los países con menor grado de desarrollo, el mercado de trabajo suele ser rudimentario y los salarios no necesariamente reflejan la productividad marginal de los distintos tipos de profesiones y, en tercer lugar, porque en estos países la consolidación de una “masa crítica” que sirva como base al desarrollo científico y tecnológico exige un proceso de formación más o menos prolongado y debe pasar un tiempo antes de que las profesiones puedan ofrecer resultados productivos a la sociedad.

Los economistas también participaron del debate acerca de las consecuencias positivas y negativas del *brain drain* sobre el crecimiento y desarrollo económico mantenido entre “internacionalistas” y “nacionalistas”. Este debate refleja la oposición de ideas entre el liberalismo y el intervencionismo económico. Calificados de ortodoxos (Bhagwati, 1979), los economistas de signo liberal resumen sus conclusiones de la siguiente manera: siendo los trabajadores altamente cualificados parte componente del factor de producción trabajo, no escapan a las leyes económicas generales que determinan la localización óptima de los recursos entre distintas economías. La movilidad de los factores se rige por la productividad en las economías de origen y destino; si la productividad de los individuos altamente cualificados es mayor en otra economía con respecto a la de su país natal, la migración se impone y no puede representar otra cosa que un beneficio para ambas economías (y para el trabajador si se asimila la productividad marginal a su salario).

Este tipo de lógica descansa sobre un conjunto de hipótesis fuertemente respondido por los economistas no liberales, quienes cuestionan los supuestos relativos a la perfecta información disponible por parte de los agentes económicos, la capacidad de movilidad de los factores y las consecuencias que el drenaje acarrea sobre la capacidad productiva y de desarrollo de las economías expulsoras. Al “laissez faire” liberal se responde con propuestas de intervención y regulación del libre movimiento, buscando atenuar y compensar los efectos negativos que, a juicio de estos economistas, sufren los países que invirtieron en la formación de individuos altamente capacitados que luego emigran.

En parte encuadrada dentro de este esquema de oposición de ideas, pero con una perspectiva diferente, se encuentran las teorías del crecimiento endógeno. Estas analizan las relaciones entre la migración de trabajadores altamente cualificados y la acumulación de capital humano, el crecimiento y la distribución del ingreso. Luego, las conclusiones distan de ser coincidentes: algunos autores encuentran beneficioso el intercambio (tanto para las economías expulsoras como para las receptoras), mientras que otros son más cautos al respecto. La base común de estos modelos supone que las expectativas sobre las remuneraciones esperadas en el exterior incentivan a una mayor parte de los trabajadores a capacitarse con miras

a emigrar. Si esta emigración no se concreta o fracasa, el resultado es una mayor acumulación de capital humano en la economía abierta a la emigración, con el consecuente incremento del producto (dado que el capital humano integra como factor las funciones de producción) (Stark, Helmenstein y Prskawetz, 1997; Mountford, 1997; Beine, Docquier y Rapoport 1999).

Otros economistas no coinciden o cuestionan en parte estas conclusiones. Así, considerando igualmente modelos de crecimiento endógeno, el *brain drain* es visto como una amenaza que conduce a una reducción permanente del ingreso y del crecimiento de las economías de emigración (Haque y Kim, 1995), o bien a un descenso en los niveles salariales de los trabajadores menos cualificados de esas mismas economías (Piketty, 1997). En términos de políticas, se sugiere concentrar la inversión en educación en los niveles inicial y medio, y se cuestionan las bondades (en materia de justicia distributiva) de una política de fronteras abiertas (desde el punto de vista de los países desarrollados). En conclusión, la visión sobre los efectos económicos del *brain drain* dista de ser consensual. Desde la perspectiva del pensamiento económico, el debate es asimilable a otros mantenidos entre liberales e intervencionistas.

Por otra parte, es importante tener en cuenta que el debate académico sobre las ventajas e inconvenientes de la migración cualificada reproducido en las últimas décadas lo hace en escenarios renovados. El primero de estos escenarios ha sido, evidentemente, el económico. La consolidación de una economía global, sincronizada a tiempo real, en la que el conocimiento, la información y la innovación tecnológica devinieron insumos básicos para el incremento de la productividad y la competencia, ha transformado a los recursos humanos en un aspecto central del desarrollo económico y social, imprescindibles para los países<sup>3</sup>.

El segundo escenario renovado es el demográfico. Las estadísticas señalan que las migraciones cualificadas se han incrementado aceleradamente en las últimas décadas, tanto en valores absolutos como con relación al conjunto de los desplazamientos<sup>4</sup>, y su composición se ha modificado a favor del incremento de mujeres y jóvenes. El primero es una consecuencia lógica de la mayor representación femenina en el sistema educativo y en el tejido productivo (véase Docquier, Lowell y Marfouk, 2009); el segundo se debe al incremento de la migración internacional de jóvenes para realizar estudios superiores (véase Adnet, 2010).

Por otro parte, aunque Estados Unidos continúa siendo el principal receptor de migrantes cualificados (más o menos la mitad del conjunto de la OCDE), el mapa de los destinos se ha diversificado, incorporando a nuevos países, siguiendo una tendencia general de los flujos migratorios internacionales (Castles y Miller, 2003). En algunos casos, como España y otras economías del sur de Europa, se produjo un doble movimiento migratorio en las últimas décadas: por un lado, llegaron una gran cantidad de trabajadores extranjeros para ocupar empleos de mano de obra intensivos durante el periodo de expansión económica de 2000-2008 (Cachón, 2009); y por otro, a partir de la crisis económica comenzó un flujo de emigración internacional de jóvenes nativos cualificados en busca de oportunidades laborales en el extranjero (Izquierdo, Jimeno y Lacuesta, 2014).

El tercer y último escenario renovado que es interesante destacar aquí ha sido el debate teórico acerca de la propia migración cualificada. El surgimiento de una perspectiva transnacional en el estudio de los procesos migratorios (Portes, Guarnizo y Landolt, 1999) fue la matriz de los nuevos enfoques (*brain circulation* y *brain exchange*) que abrieron un debate centrado en las repercusiones negativas de la migración cualificada para el desarrollo de los países de origen (*brain drain*), con propuestas que sostienen la compensación de las pérdidas a través de mecanismos de intercambio y movilidad temporal de los recursos humanos entre los países en desarrollo y aquellos más desarrollados. Desde este punto de vista, los

<sup>3</sup> Este tema se encuentra desarrollado en Castells (1999), entre otros.

<sup>4</sup> En el marco de los países que integran la OCDE, el incremento de inmigrantes cualificados en la última década fue del 70 %, hasta alcanzar el 30 % del total de inmigrantes extranjeros (UN\_DESA, 2013).

migrantes se convertirían en nexos entre las redes nacionales y las redes globales de desarrollo científico y tecnológico, y así en agentes de transferencia de conocimiento y tecnología (Meyer y Brown, 1999).

Más tarde, y a fin de cuestionar que la migración cualificada conduzca indudablemente a efectos positivos o negativos, surgieron visiones menos deterministas. Una de ellas se basaba en la existencia de un “nivel óptimo de emigración” (*brain drain* benéfico) que generaría un incremento del nivel educativo en el país de origen, ya que incentivaría a los jóvenes a emular a los mayores emigrados en procurarse mejores condiciones de vida (Beine, Doquier y Rapoport, 2008, 2009). También con la intención de matizar los antagonismos entre posturas, Lowell, Findlay y Stewart (2004) introdujeron el concepto de *brain strain* para explicar un patrón de movimientos internacionales de población mucho más complejo entre países de origen y destino.

No obstante, aunque la nueva perspectiva sobre la migración cualificada se presenta como un cambio epistemológico respecto a la etapa anterior (IOM, 2009), en la medida en que los migrantes sean considerados como “in-puts y out-puts” en un balance de costos y beneficios entre Estados nacionales<sup>5</sup>, puede decirse que aún se encuentra constreñida por el mismo “nacionalismo metodológico” de antaño.

#### **LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA RECIENTE: ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN**

El Estado español cuenta con una larga tradición como país emisor de población, dentro de la cual podemos identificar dos grandes etapas de la emigración española. La primera gran etapa, entre la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del XX, coincidiría con las migraciones masivas en el panorama internacional. En esta etapa una población importante de españoles emigró a los territorios del norte de África y principalmente a América Latina, sobre todo a Argentina, Cuba, Brasil, Uruguay, Venezuela y México. Las causas de la emigración española se encontraban en las diversas crisis económicas y políticas por las que atravesaba el país en esa época. Posteriormente, las graves crisis que se sucedieron al finalizar la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial, y el continuo empobrecimiento por el que pasaba España, indujeron a la emigración de los españoles durante este periodo. Además de las causas económicas, los factores políticos también determinaron la emigración española (exiliados políticos que huían de la dictadura franquista) (Gallego, 1995). A partir de la segunda mitad del siglo XX, y principalmente durante los años sesenta, se inicia la segunda gran etapa, donde la emigración española se redirige fundamentalmente a los países del centro de Europa, en un primer momento para hacer frente a la reconstrucción de estos países después de la Segunda Guerra Mundial y, posteriormente, por la fuerte demanda de mano de obra poco cualificada para la industria. Estas corrientes migratorias tuvieron como principales países de destino Francia, Alemania y Suiza.

La entrada de España en la Unión Europea en 1986 supuso un punto de inflexión en el panorama migratorio español. A partir de ese momento comienza un proceso continuo y creciente de inmigración económica, consolidándose como país de inmigración a finales de los años noventa y de forma más notoria a principios del siglo XXI. De este modo, España se insiere en el grupo de países receptores de inmigración, aunque de forma más tardía en comparación con otros países tradicionales de inmigración en el contexto europeo, como Francia, Alemania y Bélgica. España, junto con Portugal, Grecia e Italia, formó parte del llamado “modelo de inmigración del sur de Europa”, caracterizado por altos niveles de

<sup>5</sup> Véase por ejemplo el trabajo de Docquier y Marfouk (2006). Los demás artículos recogidos en el libro de Özden y Schiff (2006) también están basados en enfoques de este tipo.

inmigración irregular y de economía informal, y por sus similares políticas migratorias e instrumentos de regulación de los flujos migratorios (King, 2000).

El inicio de la crisis económica en 2008 y el agravamiento progresivo de sus efectos marcan el cierre de la etapa del “boom de la inmigración” en España, dando paso a un nuevo ciclo migratorio en que se asiste nuevamente a un aumento de la emigración de españoles hacia el exterior. Desde 2010 y por primera vez desde 1970, el saldo migratorio es favorable a la emigración (González-Ferrer, 2013; González-Enríquez, 2013; Romero-Valiente y Hidalgo-Capitán, 2014). Según el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE) del Instituto Nacional de Estadística, la cifra total de nacionales residentes en el exterior ha tenido una evolución creciente ininterrumpida desde 2009, año en que se vienen publicando estos datos, hasta los últimos datos disponibles a 1 de enero de 2018. Si bien desde 2008 las primeras salidas fueron protagonizadas por españoles de origen extranjero, a partir de 2011 la movilidad de los nacidos en España empieza a ser una realidad, como resultado de los efectos de la aplicación de las políticas de austeridad en el mercado laboral español a mediados de 2010 (Domingo *et al.*, 2014).

Uno de los principales problemas y dificultades a los que se enfrentan los estudiosos de la emigración española es su cuantificación. Los análisis realizados por Romero-Valiente e Hidalgo-Capitán (2014) indican que hay una subestimación del flujo emigratorio español a partir de las estadísticas de registros consulares de en torno al 50 %, debido a que buena parte de los españoles que emigran al exterior no se registran en los consulados de los países de destino. Los escasos incentivos para registrarse, especialmente para aquellos que emigran a otros países de la UE, unido a la desventaja de perder el derecho al acceso a la sanidad pública gratuita en España desde 2013<sup>6</sup>, explicarían este escaso interés por realizar la inscripción consular (González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017).

En cuanto a los países de residencia, a los destinos ya tradicionales de la emigración española (Francia, Alemania, Suiza, Argentina, México...), se suman otros países receptores del Norte (Reino Unido, países nórdicos), pero también del Sur global (China, Brasil, Golfo Pérsico, sudeste asiático, Chile, Ecuador, Uruguay...). El estudio de Domingo *et al.* (2014) apunta a que los principales destinos de los españoles nacidos en España, durante el periodo 2008-2012, son Reino Unido, Francia, Estados Unidos y Alemania.

En los últimos diez años, la emigración española ha ocupado un lugar destacado en la agenda mediática y política del país. En los medios de comunicación las representaciones sobre la emigración española refuerzan el estereotipo de emigrante constituido por jóvenes desempleados con estudios superiores y centran su discurso en el fenómeno de fuga de cerebros y sus consecuencias negativas (Moncusí y Gómez-Ferri, 2015). Asimismo, los análisis de prensa y de los discursos públicos han señalado la existencia, por un lado, de una percepción positiva de la emigración por parte del anterior gobierno de Mariano Rajoy que prefieren denominar de “movilidad exterior”, apelando al espíritu aventurero de los jóvenes y restando importancia al impacto de la crisis y el desempleo en las decisiones de los jóvenes para emigrar; y, por otro, la existencia de una visión crítica y pesimista por parte de la sociedad española en general y de los propios emigrantes y colectivos movilizados, cuyos discursos se centran en la crisis y sus efectos como principales razones para emigrar y que es contraria al discurso oficial (Fernández-Vicente y Gil-Lázaro, 2015; Moncusí y Gómez-Ferri, 2015).

Una de las principales transformaciones cualitativas en la composición de esta nueva emigración española en comparación con periodos anteriores es su carácter cualificado. Aunque los datos estadísticos no recogen información sobre el nivel de estudios de los emigrantes de origen español, los académicos señalan la obiedad de la migración cualificada de españoles en un país con sobrecualificación de su población (Pérez-Gañán y Rodríguez-Fariñas, 2018). Este carácter cualificado de la emigración española

<sup>6</sup> Ley 22/2013, de 23 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para el año 2014.



ha centrado el debate actual sobre migración, en especial por su impacto en el desarrollo del país. Como señalan algunas autoras (Vega *et al.*, 2016), la salida de españoles altamente cualificados no constituye tanto una fuga de cerebros o pérdida de capital intelectual, sino más bien representa la externalización de una mano de obra previamente inutilizada o subutilizada, situación que estaría relacionada con la desconexión entre el sistema educativo y el mercado laboral en España. Asimismo, Santos y Muñoz (2015) apuntan a la normalización de la precariedad entre las personas jóvenes y la interiorización del discurso empresarial global basado en la lógica de la inversión en uno mismo como “empresario de sí mismo”, en el cual la movilidad internacional se erige como una de las vías preferentes para incrementar dicha empleabilidad individual.

A pesar de la intensificación de la emigración española a raíz de la crisis económica, y especialmente la cualificada, investigaciones anteriores ya apuntaban a la existencia de una emigración cualificada de españoles previa a la crisis. En primer lugar, aquella que se dirigía al espacio europeo tras el ingreso del país en la Comunidad Económica Europea que, aunque no era masiva sí tenía un carácter estable (Alaminos *et al.*, 2010; Alaminos y Santacreu, 2010). Y, en segundo lugar, la emigración de españoles hacia América Latina en el contexto de la cooperación al desarrollo y las grandes empresas transnacionales (Sallé, 2009), en la cual destaca la de los españoles cualificados en México (Mendoza y Ortiz, 2006).

Los factores de expulsión de la emigración cualificada española se encuentran estrechamente ligados al mercado laboral español. La intensificación de la dualización del mercado de trabajo como consecuencia del modelo de desarrollo económico adoptado a partir de mediados de los años noventa conllevó una precarización de las condiciones laborales en el segmento primario del mercado de trabajo que se acentuó aún más con la crisis económica iniciada en 2008 (Esteban y Masanet, 2015). Asimismo, las últimas reformas laborales de 2010 y 2012 han degradado progresivamente las condiciones laborales, especialmente la de 2012 que, a pesar de haber creado empleo, este es de peor calidad. A esto se suma el deterioro progresivo del Estado de Bienestar y el debilitamiento del soporte material de las familias por el impacto de la crisis y las medidas de austeridad en amplios sectores de la sociedad (Esteban y Masanet, 2015).

Arango (1993) se refiere al “sistema migratorio europeo” como aquel que se forma tras la Segunda Guerra Mundial entre un grupo de países emisores de emigración y una región receptora de inmigración. El sistema migratorio europeo había pasado por dos fases hasta el momento: los desplazamientos realizados en los años cincuenta, sesenta y setenta desde los países del sur (España, Portugal, Italia, etc.) hacia el norte (Alemania, Francia, Bélgica, etc.) conformarían la primera fase, y a partir de la década de los años ochenta se inicia la segunda fase, que supuso un cambio en el signo migratorio, en el que los países tradicionalmente emisores (el caso de España) se convirtieron en países de inmigración. Moldes-Farelo y Gómez-Sota (2015) enmarcan su estudio sobre la emigración de jóvenes españoles a Alemania en esta noción de “sistema migratorio europeo”, identificando la tercera etapa del sistema migratorio europeo con aquellos movimientos migratorios iniciados en 2008 con la crisis económica internacional, caracterizados por la emigración de jóvenes procedentes de países del sur de Europa hacia los países más prósperos del norte.

Los nuevos procesos de emigración de los países del sur al norte de Europa se enmarcan en unas relaciones de desequilibrios entre oferta y demanda laboral, y salarios que explicarían su llegada a países centrales como Alemania o Reino Unido (González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017). En su estudio sobre la emigración de ingenieros españoles hacia Europa, Lloría y Querol (2015) también apuntan a la precariedad laboral y a la falta de oportunidades profesionales como determinantes en las salidas de estos profesionales. En este mismo sentido, Moldes-Farelo y Gómez-Sota (2015), en su investigación sobre la emigración de jóvenes españoles a Alemania, también señalan la situación laboral (malas condiciones laborales, insatisfacción laboral, precariedad laboral, sobrecualificación...) como el eje central en torno a la decisión de emigrar.

Otros estudios realizados sobre el contexto europeo revelan la complejidad social y cultural de la reciente emigración española. Así, el análisis cualitativo de Antía Pérez-Caramés (2017) sobre la migración de un grupo de jóvenes españoles hacia Hamburgo (Alemania) muestra cómo las representaciones sociales y culturales influyen en las experiencias vividas en el contexto de acogida, conformando posiciones, prácticas e identidades jerarquizadas. Por su parte, y desde una perspectiva de género, el trabajo de Laura Oso (2017) sobre la migración de mujeres españolas para trabajar en puestos de baja cualificación en París revela la reactivación de los campos sociales transnacionales por parte de esta nueva emigración en relación con los nichos laborales (sector de la limpieza y los cuidados) que ocuparon las mujeres españolas que emigraron a París entre las décadas de los cincuenta y setenta.

El surgimiento de una tendencia migratoria emergente norte-sur fue evidenciado por la Organización Internacional para las Migraciones y la OCDE en 2013, que se añadía a las clásicas migraciones sur-norte, sur-sur y norte-norte (Cabezón-Fernández y Sempere-Souvannavong, 2017). En este contexto de migraciones norte-sur, la región latinoamericana se ha convertido en un foco de atracción para los españoles cualificados. En el caso de Ecuador, su educación superior constituye un ámbito de inserción atractivo para los españoles altamente cualificados (Rodríguez-Fariña *et al.*, 2015), donde cabe destacar la importante presencia de españoles en el programa Prometeo, fruto de las políticas de reforma educativa del país (Pedone y Alfaro, 2015; Masanet y Moncusí, 2016; Vega *et al.*, 2016).

La nueva emigración española hacia Argentina, Chile y México también ha sido estudiada por Juan Manuel Romero-Valiente y su equipo, los cuales acuñan el nombre de “exiliados económicos” para referirse a estos nuevos emigrantes españoles. Esta nueva emigración se caracteriza por la existencia de un sistema migratorio entre España y el país de destino basado en lazos con otros españoles residentes allí, muchos de ellos antiguos emigrantes españoles y sus descendientes; además de la existencia de una lengua y cultura comunes (Rodríguez-Fariña *et al.*, 2015; 2016; 2017). En el caso de Argentina, las familias políticas generadas por matrimonios o uniones de hecho también constituyen un factor que contribuye a dicha migración (Rodríguez-Fariña *et al.*, 2017). En general, estos nuevos emigrantes poseen una alta cualificación, en muchos casos con estudios de posgrado, y son atraídos por las oportunidades de empleo y la adquisición de experiencia profesional que ofrecen estos países (Rodríguez-Fariña *et al.*, 2015; 2016; 2017). En el caso de México y Chile, el perfil del nuevo emigrante español es el de una persona joven, mayoritariamente varón, y que no está casada legalmente (Rodríguez-Fariña *et al.*, 2015; 2016), mientras que un grupo importante de personas españolas que llegan a Argentina lo hacen acompañando a su cónyuge de origen argentino en su migración de retorno desde España (Rodríguez-Fariña *et al.*, 2017). Desde el punto de vista laboral, la figura de los expatriados adquiere un papel importante en la emigración española en México, además de los emigrantes que están ocupando empleos que dejan vacantes los profesionales mexicanos emigrados (Rodríguez-Fariña *et al.*, 2016). Por su parte, los emigrantes españoles en Chile, que en su mayoría poseen estudios de ingeniería, ocupan empleos cualificados en los sectores de la minería y la energía que la mano de obra nacional no puede ocupar (Rodríguez-Fariña *et al.*, 2015).

La movilidad española oeste-este ha sido poco explorada en los estudios nacionales debido a su reducido volumen. La investigación de Amelia Sáiz-López (2017) sobre la emigración española a China, concretamente a la ciudad de Shanghai, da cuenta de la movilidad social ascendente que experimentan los españoles en la ciudad china. Además, señala la persistente jerarquía geopolítica en el espacio de las relaciones sociolaborales, en la cual los extranjeros, como sinónimo de occidental, constituyen un grupo privilegiado.



## **LAS CONTRIBUCIONES AL MONOGRÁFICO: NUEVAS TENDENCIAS Y DESTINOS EMERGENTES**

El presente monográfico comprende una compilación de siete artículos que, con diferentes focos de interés y diversas perspectivas teóricas y metodológicas, nos ofrecen un panorama sobre las principales características y tendencias de la emigración española cualificada, al tiempo que abre espacios de discusión para seguir avanzando en la comprensión de este fenómeno.

El volumen comienza con dos artículos de carácter más bien general. El primero, escrito por Gerardo Pastore y Gabriele Tomei, aporta un marco teórico de la migración cualificada en el actual contexto global de la sociedad de la información. Los autores identifican dos grandes áreas de interés en la literatura. La primera, constituida por las razones estructurales y los motivos personales que guían la decisión de emigrar. Así, en el primer grupo destacan los modelos teóricos con raigambre en las teorías neoclásica y marxista que compiten por explicar las causas estructurales de los procesos migratorios. En cambio, en el segundo, las explicaciones sobre los motivos individuales para emigrar se apoyan empíricamente en correlaciones entre diferentes variables sociodemográficas y biográficas. La segunda gran área de interés detectada por los autores se refiere a los modelos de movilidad e integración. En este caso, las deliberaciones son extensas e incluyen tantas interpretaciones posibles como aspectos que definen el fenómeno: integración económica, integración social, integración cultural, etc. Por último, los autores destacan la reciente abundancia de literatura sobre el transnacionalismo de migrantes altamente cualificados. Esta perspectiva sostiene que existen múltiples niveles de identificación y adhesión a ellos, y explora la estructura de las redes de relaciones y la cantidad y calidad de los intercambios con la comunidad de origen. Los autores concluyen que en el futuro los marcos teóricos de la migración cualificada deberán contener una complementariedad de paradigmas y enfoques más que una competencia entre ellos.

El segundo texto, elaborado por Juan Manuel Romero Valiente, explica los motivos de los emigrantes españoles para inscribirse en el registro consular. La importancia de este proceso radica en que, posteriormente, los registros son la principal fuente estadística de datos sobre flujo y stock de emigrantes españoles en el extranjero. A partir de la información aportada por una encuesta y entrevistas semiestructuradas, la investigación concluye que los principales motivos para llevar a cabo la inscripción consular son los relacionados con el ejercicio de derechos y deberes ciudadanos, especialmente el de sufragio en elecciones españolas, y el uso de los servicios consulares como la renovación del documento de identidad y la inscripción en el Registro Civil. Otros motivos relevantes son los relacionados con la asistencia y protección, sobre todo en países con mayores niveles de riesgo, así como las ventajas fiscales. Estos motivos tienen un peso específico diferente en la decisión que varía, además, en función de parámetros como la antigüedad de la emigración, el perfil de los emigrados o el lugar de residencia de estos.

A continuación, el monográfico sigue con tres contribuciones acerca de la migración cualificada de españoles hacia tres países de América Latina: México, Brasil y Ecuador. Estos nuevos procesos migratorios que se insertan en las migraciones norte-sur reproducen asimetrías y desigualdades en los espacios de inserción social y laboral donde emergen discursos neocoloniales.

El texto de Cristóbal Mendoza, Xavier Oliveras y Anna Ortiz presenta los resultados de una vasta investigación sobre la emigración cualificada de españoles a cuatro ciudades mexicanas: Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla. Mediante una metodología de investigación cualitativa, los autores analizan las razones de la emigración considerando la perspectiva de los actores y dos factores de atracción de especial relevancia: la demanda del mercado de trabajo y la política migratoria mexicana. Las narrativas de los entrevistados, particularmente los más jóvenes y aquellos que se desplazan fuera de los canales establecidos por las empresas transnacionales, el incremento del desempleo y la falta de perspectiva laboral en España aparecen como elementos decisivos para emprender la emigración. Asimismo, entre los hallazgos menos previsibles destaca la relevancia de las “migraciones por amor”, es decir, el desplaza-

miento de personas que acompañan a su pareja mexicana. Por otra parte, el mercado laboral influye de manera ambivalente, si bien existe una elevada demanda de profesionales, no todos los empleos ofrecen buenas condiciones de trabajo. Si a ello se suman las dificultades para obtener un permiso de residencia, la migración aparece como una experiencia de vida y más que un destino final.

El artículo de Joice Domeniconi y Rosana Baeninger nos ofrece un panorama general sobre la inmigración altamente cualificada de españoles en Brasil, tema que ha sido escasamente estudiado en la literatura, a pesar de tratarse de un flujo migratorio español destacado en el Sur Global en la última década. Las autoras utilizan para este estudio datos estadísticos procedentes de fuentes secundarias brasileñas y españolas con el fin de comprender e identificar la distribución e inserción de los profesionales españoles altamente cualificados en el mercado laboral formal brasileño. Las autoras señalan un aumento y heterogeneidad en los registros de trabajo de españoles cualificados en Brasil durante el periodo analizado, además de constatar que se trata de un grupo masculinizado, con una creciente presencia de hombres en edad económicamente activa. En cuanto a la inserción laboral, el trabajo indica una disminución de los rendimientos salariales y una mayor temporalidad en los contratos de trabajo, al tiempo que señala la existencia de una posible brecha salarial de género entre los trabajadores españoles del conocimiento. Por último, el análisis indica una concentración espacial de este grupo en el Estado de São Paulo, aunque se aprecia una mayor dispersión en los últimos años.

Por su parte, el trabajo de Rocío Pérez y M.<sup>a</sup> Jara Rodríguez-Fariñas analiza la migración cualificada de españoles hacia las instituciones de educación superior de Ecuador entre 2010 y 2016. El estudio se basa en un enfoque cualitativo e interdisciplinar a través de entrevistas semiestructuradas a españoles y ecuatorianos que trabajan en los espacios de educación superior ecuatorianos, complementado con encuestas online autoadministradas a españoles y observación participante durante cuatro meses. Las personas españolas manifiestan una idea o imaginario de oportunidad y de desarrollo profesional en Ecuador en contraposición con el desánimo y pesimismo en relación con España. Además, el estudio revela cómo la nueva emigración española a Ecuador cuenta con una posición privilegiada en el contexto de recepción, en comparación con otros colectivos migrantes en el país. Así, la inserción social y laboral de los españoles cualificados resulta, en general, sencilla y sin grandes dificultades debido a los rastros de colonialidad (del poder) que operan a su favor y que generan una clasificación social superior de estas personas en todos los ámbitos de la vida. Por último, Ecuador no es considerado por los españoles cualificados como un destino definitivo, sino como un lugar de aprendizaje, de experiencia y de transición dentro de los espacios de circularidad.

Por último, el volumen incluye dos artículos que versan sobre los procesos de movilidad intraeuropeos referidos a dos modalidades distintas de migración-movilidad. El artículo de David Muñoz y Antonio Santos analiza la emigración de jóvenes españolas bajo la modalidad de *au pairs*. El trabajo, desde una perspectiva cualitativa, centra su atención en las representaciones de las jóvenes acerca de sus vivencias con las familias demandantes. Los autores encuentran en el discurso elementos que son centrales en los procesos de precarización del empleo contemporáneos, como el trabajo mal remunerado, no cualificado, flexible y con escasa regulación legal. La ausencia de un acuerdo claro y con fuerza legal, la exclusión de la normativa laboral y la ambigüedad del rol de las familias demandantes dejan a las *au pair* en una posición vulnerable y configuran una situación favorable para que se den intercambios muy asimétricos. Pero, como sostienen los autores, paradójicamente en muchos casos estos intercambios se encuentran encubiertos por vínculos emocionales gratificantes con las familias demandantes; estas no son vistas como un empleador, sino como familias de acogida.

El último artículo de Thais França y Beatriz Padilla proporciona una discusión sobre la movilidad de estudiantes internacionales en el sur de Europa, concretamente en España, Portugal e Italia. Mediante el análisis comparativo de bases de datos procedentes de la UNESCO, la OECD y la Comisión Europea sobre

la movilidad internacional de estudiantes, el trabajo permite identificar similitudes y divergencias en las entradas de estudiantes internacionales hacia estos países. A pesar de que estos tres países empezaron a invertir más tarde en la promoción de la movilidad internacional de los estudiantes en comparación con otros países europeos, han mostrado recientemente un desempeño muy positivo en la atracción de estudiantes internacionales. Esta tendencia ha sido como consecuencia de las presiones de la Unión Europea a la internacionalización a través de la consolidación del proceso de Bolonia y la necesidad de construir un espacio común europeo de educación superior. La investigación señala cómo los intensos flujos bidireccionales de los estudiantes Erasmus entre estos tres países sugieren la emergencia de un espacio en el Sur de la Europa latina en cuanto a la movilidad internacional de estudiantes. Sin embargo, para atraer a estudiantes no europeos estos tres países emplean diferentes lógicas: mientras que las relaciones postcoloniales son dominantes en los casos de Portugal y España, un enfoque mercantil y comercial parece prevalecer en el caso italiano.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, W. (1971): *The Brain Drain*, Nueva York, Mac Millan Company.
- ADNETT, N. (2010): "The Growth of International Students and Economic Development: Friends or Foes?", *Journal of Education Policy*, 25 (5), pp. 625-637.
- ALAMINOS, A.; M. C. ALBERT y O. SANTACREU (2010): "La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 129, pp. 13-35.
- ALAMINOS, A. y O. SANTACREU (2010): "La emigración cualificada española en Francia y Alemania", *Papers*, 95 (1), pp. 201-211.
- ARANGO, J. (1993): "El sur en el sistema migratorio europeo. Evolución reciente y perspectivas", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 12, pp. 7-19.
- BEINE, M., F. DOCQUIER y H. RAPOPORT (2008): "Brain Drain and Human Capital Formation in Developing Countries: Winners and Losers!", *The Economic Journal*, 118, pp. 631-652.
- BEINE, M., F. DOCQUIER y H. RAPOPORT (2009): "On the robustness of Brain Gain estimates", *Institute for the Study of Labor (IZA) Discussion Paper No. 4293*.
- BHAGWATI, J. N. (1979): "International migration of the highly skilled: economics, ethics and taxes", *Third World Quarterly*, 1(3), pp. 17-30.
- CABEZÓN-FERNÁNDEZ, M. J y J. D. SEMPERE SOUVANNAVONG (2017): "El paro o Argelia": la expatriación de los españoles en Argelia como salida laboral", *Migraciones*, 43, pp. 15-38.
- CASTELLS, M. (1996): "The rise of the network society", *The Information Age: Economy, Society and Culture*, vol. 1, Blackwell.
- CASTLES, S. y M. J. MILLER (2003): *The Age of Migration, Third Edition: International Population Movements in the Modern World*, The Guilford Press, 3 ed.
- DEDIJER, S. (1968): "Early Migration", en W. Adams: *The Brain Drain*, Nueva York, Mac Millan Company, pp. 9-28.
- DOCQUIER, F., L. B. LOWELL y A. MARFOUK (2009): "A gendered assessment of highly skilled emigration", *Population and Development Review*, 35 (2), pp. 297-322.
- DOCQUIER, F. y A. MARFOUK (2006): "International migration by educational attainment (1990-2000)-Release 1.1", en C. Ozden y M. Schiff (eds.): *International Migration, Remittances and Development*, Nueva York, World Bank-Palgrave Macmillan, pp. 151-199.
- DOMINGO, A., A. SABATER y E. ORTEGA (2014): "¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la emigración española", *Empiria: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 29, pp. 39-66.

- HAQUE, N. y S. KIM (1995): "Human Capital Flight: Impact of migration on income and Growth", *IMF Staff Papers*, 42 (3), septiembre.
- IOM (International Organization for Migration) (2009): *La emigración de recursos humanos cualificados desde países de América Latina y el Caribe. Tendencias contemporáneas y perspectivas*.
- IZQUIERDO, M., J. JIMENO y A. LACUESTA (2014): "La emigración de españoles durante la gran recesión (2008-2013)", *Cuadernos Económicos de ICE*, 87, pp. 223-240.
- ESTEBAN, F. O. y E. MASANET (2015): "De los tiempos de la guerra fría a la era de la globalización: interpretaciones y tendencias de la migración cualificada de españoles", en F. J. García Castaño, A. Megías Megías y J. Ortega Torres (eds.): *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España*, Granada, Instituto de Migraciones, pp. S33/23-S33/34.
- FERNÁNDEZ-VICENTE, M. J. y A. GIL-LÁZARO (2015): "El estigma de la emigración. Una comparación de los discursos públicos sobre la gran oleada migratoria española a principios del xx y la nueva emigración actual", en F. J. García Castaño, A. Megías Megías y J. Ortega Torres (eds.): *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España*, Granada, Instituto de Migraciones.
- GAILLARD, J. y A. M. GAILLARD (1999): *Les enjeux des migrations scientifiques internationales. De la quete du savoir à la circulation des compétences*, París, L'Harmattan.
- GALLEGO, A. M. (1995): "Espanhóis", en *Cadernos de Migração*, São Paulo, CEM.
- GONZÁLEZ-ENRÍQUEZ, C. (2013): *¿Emigran los españoles?*, Madrid, Real Instituto Elcano.
- GONZÁLEZ-ENRÍQUEZ, C. y J. P. MARTÍNEZ-ROMERA (2017): "La emigración española cualificada tras la crisis. Una comparación con la italiana, griega y portuguesa", *Migraciones*, 43, pp. 117-145.
- GONZÁLEZ-FERRER, A. (2013): "La nueva emigración española, lo que sabemos y lo que no", *ZOOM Político*, 18, Fundación Alternativas.
- KING, R. (2000): "Southern Europe in the changing global map of migration", en R. King, G. Lazaridis y C. Tsardanidis (eds.): *Eldorado or Fortress. Migration in Southern Europe*, Macmillan Press, Londres.
- LLORÍA, R. y V. A. QUEROL (2015): "Fuga de cerebros: ingenieros en busca de futuro", en F. J. García Castaño, A. Megías Megías y J. Ortega Torres (eds.): *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España*, Granada, Instituto de Migraciones.
- LOWELL, B. L., A. FINDLAY y E. STEWART (2004): "Brain strain. Optimising highly skilled migration from developing countries, Asylum and Migration", *Working Paper 3, Institute for Public Policy Research (IPPR)*, Londres.
- MARTÍNEZ PIZARRO, J. (2005): *Globalizados, pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos humanos cualificados*. CELADE-CEPAL, Santiago de Chile, CEPAL.
- MASANET, E. y A. MONCUSÍ (2016): "Nuevos flujos migratorios del Norte-Sur: la emigración española de científicos/as a Ecuador", comunicación presentada en el *XII Congreso Español de Sociología. Grandes transformaciones sociales, nuevos desafíos para la Sociología*, Gijón, FES.
- MENDOZA, C. y A. ORTIZ (2006): "Hacer las Américas: migrantes españoles de alta cualificación en la Ciudad de México", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 47, pp. 93-116.
- MEYER, J. B. y M. BROWN (1999): "Scientific Diasporas. A new Approach to the Brain Drain", en *Conferencia Mundial de Ciencia. UNESCO-ICSU*, Budapest, Hungría, MOST. Discussion Paper n.º 41.
- MOLDES-FARELO, R. y F. GÓMEZ-SOTA (eds.) (2015): *¿Por qué te vas? Jóvenes españoles en Alemania*, Madrid, La Catarata.
- MONCUSÍ-FERRÉ, A. y J. GÓMEZ-FERRI (2015): "Representaciones de la emigración cualificada de españoles en 'El Mundo' y 'El País' durante la reciente crisis económica", en F. J. García Castaño, A. Megías Megías y J. Ortega Torres (eds.): *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España*, Granada, Instituto de Migraciones.

- MOUNTFORD, A. (1997): "Can a Brain Drain be good for growth in the source economy?", *Journal of Development Economics*, 53, pp. 287-303.
- OSO, L. (2017): "¿Nuevas criadas y porteras en París?: Reactivación de los campos sociales transnacionales de la emigración española tras la crisis económica", *Migraciones*, 43, pp. 39-63.
- OTEIZA, E. (1971): "Emigración de profesionales, técnicos y obreros cualificados argentinos a Estados Unidos (Análisis de las fluctuaciones de la emigración bruta, junio de 1950 a junio de 1970)", *Desarrollo Económico*, 10, pp. 39-40.
- ÖZDEN, C y M. SCHIFF (eds.) (2006): *International Migration, Remittances and Development*, Nueva York, World Bank-Palgrave Macmillan.
- PEDONE, C. y Y. ALFARO (2015): "Migración cualificada y políticas públicas en América del Sur: el programa PROMETEO como estudio de caso", *Forum Sociológico*, 27, pp. 31-42.
- PELLEGRINO, A. y J. J. CALVO (2001): ¿Drenaje o éxodo?: Reflexiones sobre la migración cualificada, Documento del Rectorado, 12. Marzo, Universidad de la República de Uruguay.
- PÉREZ-CARAMÉS, A. (2017): "Una nueva generación española en Alemania. Análisis de las motivaciones para la emigración bajo el manto de la crisis", *Migraciones*, 43, pp. 91-116.
- PIKETTY, T. (1997): "Immigration et justice sociale", *Revue économique*, 48 (5), pp. 1291-1309.
- PORTES, A., L. E. GUARNIZO y P. LANDOLT (1999): "The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field", *Ethnic and Racial Studies*, 22 (4), pp. 217-237.
- RODRÍGUEZ-FARIÑAS, J., J. M. ROMERO-VALIENTE y A. L. HIDALGO-CAPITÁN (2015): "Los exiliados económicos. La tercera oleada de emigración española a Chile (2008-2014)", *Revista de Geografía Norte Grande*, 61, pp. 107-133.
- RODRÍGUEZ-FARIÑAS, J., J. M. ROMERO-VALIENTE y A. L. HIDALGO-CAPITÁN (2016): "Los exiliados económicos. La nueva emigración española a México (2008-2014)", *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 20, pp. 527-551.
- RODRÍGUEZ-FARIÑAS, J., J.-M. ROMERO-VALIENTE y A.-L. HIDALGO-CAPITÁN (2017): "Los exiliados económicos. La nueva emigración española a Argentina (2008-2015)", *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 6 (2), pp. 72-96.
- ROMERO-VALIENTE, J. M. y A. HIDALGO-CAPITÁN (2014): "El subregistro consular: magnitudes y efectos en las estadísticas de emigración española", en *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 9 (2), pp. 377-407.
- SÁIZ-LÓPEZ, A. (2017): "Trayectorias y expectativas en China. Una aproximación descentrada a la movilidad internacional española", *Migraciones*, 43, pp. 65-89.
- SALLÉ, M.A. (2009): *La migración española en América: historia y lecciones para el futuro*, Madrid, Fundación Directa.
- SANTOS, A. y D. MUÑOZ (2015): "Fuga de cerebros y biografías low cost: nueva etapa en la precarización de la juventud", *Recerca, Revista de Pensament i Anàlisi*, 16, pp. 13-33.
- STARK, O., Ch. HELMENSTEIN y A. PRSKAWETZ (1997): "A brain gain with a Brain Drain", *Economics letters*, 55, pp. 227-234.
- VEGA-SOLÍS, C., C. GÓMEZ-MARTÍN y A. CORREA (2016): "Circularidad migratoria entre Ecuador y España. Transformación educativa y estrategias de movilidad", *Migraciones*, 39, pp. 183-210.
- UN-DESA, OECD (2013): *World Migration in Figures*. A Joint Contribution by UN-DESA and the OECD to the United Nations High-Level Dialogue on Migration and Development.

